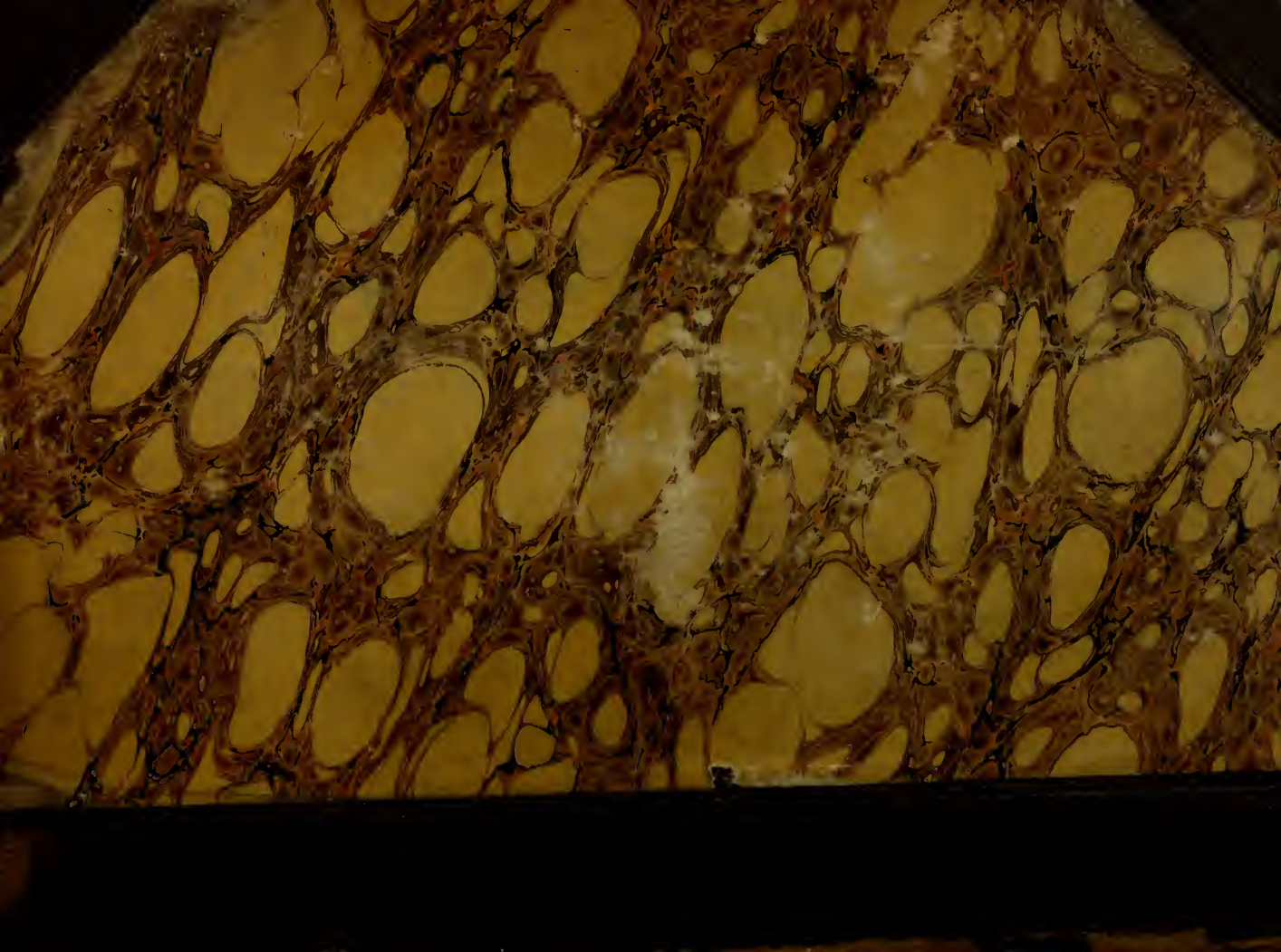


# RELACION
# DE LAS FIESTAS

CON QUE SE SOLENIZO'

En la Ciudad de Palermo, el segundo Juramiento del

EXCELENTISSIMO SEÑOR

## DVQVE DE VERAGVAS,

VIRREY, Y CAPITAN GENERAL

DEL REYNO DE SICILIA,

*Con la ocasion de su confirma en los referidos cargos año de 1699.*

EN PALERMO, MDCXCIX.

Por Joseph Gramiñani Empressor del Regio Palacio.
*Imp. Sidoti V.G. Imp. Giuf. P.*

AUNQUE en el mes de Agosto de el año pasado allandose S. E. en Mecina, con la noticia esparcida en aquella, y en esta Ciudad de haver Su Magestad prorrogado este Govierno; se hicieron en entrambas muchas demonstraciones de regocijo, con repetidas salbas de Artilleria, luminarias, y otras en todo el Reyno, cantandose en sus Cathedrales, el TE DEUM LAUDAMUS, y haciēdose fiestas particulares por algunos sugetos en muchas Yglesias; todabia no contentos estos naturales, con la anteze-

dente esplicacion de su afecto, haviendo-se cumplido el curso regular de el primer Trienio, y señaladose por S.E. el dia 23. de Mayo, para la funcion de Jurar el segundo; concurrio por la mañana à Palacio, toda la Nobleza, y Tribunales, con los Arzobispos de Palermo, y Monreal, y con otros Prelados, que se allavan al presente aqui a dar à S. E. la Enorabuena. Y haviendose publicado Vando por el Senado de esta Ciudad, para colgar las calles, y poner tres dias de luminarias, estubieron aquel pomposamente adornadas, como las siguientes noches abundantisimamente luzidas. Llegada la tarde fue la primer señal de la funcion, entrar marchando en la Plaza de Palacio, la YnfanteriaEspañola, que escuadronò en numero de mil hombres, debajò de la direccion, y comando, del Sargento general de Vatalla Don Pedro Lopez Pardo su Maestre de Campo, y de este Reyno; a que siguio la Compañia de Tudescos,

de

de la guardia de S. E. aquien Su Excel. havia beſtido de ſu orden para aquel dia, conducida de D. Juan de Larrea, Cavallero del Orden de Santiago ſu Capitan, y Camarero de S.E. que apenas ſubio à ocupar ſu acoſtumbrado ſitio en el Salon de Palacio, quando ſe oyeron por la boca del Cazaro las Tromperas de la Compañia de Cavallos, Borgoñones de la guarda de S.E. que entrò en numero de cien cavallos, guiada del Excel. Señor Marques de Jamaica ſu primogenito, y Capitan de ella, que tambien fue veſtida aſſimiſmo para eſte dia, haviendo ocupado el pueſto que le tocaba en frente de los Eſpañoles; à breberato bajò S.E. cõ mi Señora la Duqueſſa, y la Crecida, y gran comitiva de ſu familia, y tomando los Coches ſiguiendo à ellos, entrambas Compañias de Guardias, paſsò en publico a la Yglesia maior, adonde hera eſperado de el Arzobiſpo veſtido de Pontifical, Senado, Tribunales, y la maior parte de la nobleza de

Si-

Sicilia, que havia concurrido a eſte yntento con multitud de pueblo yndecible; y deſpues de haverſe cãtado el TE DEUM LAUDAMUS en la forma ſolita, leido en alta boz, por el Protonotario de el Reyno el nuebo Titulo de Su Mageſtad deſpachado à S.E. de ſu Lugartheniente en el, por otros tres años yncado de rotillas delante del Altar maior, Jurò ſobre los Sãtos Evangelios la obſervancia, de la Juſticia, y Pragmaticas de el Reyno, en ſervicio de Dios, y de el REY NUESTRO SEÑOR (que ſu Divina Mageſtad guarde) acabado lo qual, y tomando S. E. el Sitial, y pueſto el ſombrero bolbio à Jurar en manos de el Conde de Azaro, Primogenito de el Principe de Valguarnera, y Pretor de Palermo, los Privilegios de la Ciudad, en cuia circunſtancia concluio la funcion; y bolbiendo a tomar S. E. con mi Señora la Duqueſa los Coches, ſeguido de ſus guardias, entre infinitas aclamaciones del pueblo (cuya multitud, y

albo-

alborozo es ymponderable, ſe encaminò por el Cazaro (calle mayor de Palermo) al dignamẽte celebrado paſſeo de la Marina, però antes de llegar à la que llamã Puertafeliz, que ſale a el; fue obligado a detenerſe dos bezes; la primera poco antes de el llano, oſea plazuela de Bolonia, adonde de lo ſuperior del mas alto edifizio vajò bolãdo ſobre un Aguila dieſtramente fingida aſta el Coche de S. E. una figura en forma de Ninfa, repreſentando la Sicilia, vordada la beſtidura de coral, coronada de Capullos de ſeda, y con un ramo de eſpigas en la mano, que ſaludò à S. E. con los ſiguientes verſos ytalianos.

Vive felice pur Monarca Hiſpano,
Or che al nobile Impero
Di tua prodiga mano
Arridono nel Ciel amate Stelle,
La Concha d'Or non temerà procelle.
E voi Ninfe di Oreto
In un giorno sì lieto

Con

Con gioja più festiva
Cantate in ogni riva
Il Colombo viva, viva.

Dichos en alta boz con tanto desembarazo gracia, y propriedad, que produjo general satisfaction repartiendo tambien al aire desde lo alto ympresos para que alcanzasen todos los referido versos, y los siguientes latinos.

EXCELLENTISSIMO DOMINO

# D. PETRO COLON, ET PORTUGALLO.

DUCI VERAQVE, &c.

Et hujus SICILIÆ in Regno iterum Proregi.

*EPIGRAMMA.*

VICTOR jo! jã Fama canit; jã plaudit Oretus;
PerSiculas volitãt Gaudia adulta plagas.
Fungeris Austriaci dũ munere Petre Tonantis
Nunc iterum, gemmis aurea Concha scatet.
His Fortuna notat Saturnia secla lapillis,
Denuò Sicanium scandis ut ipse thronum.
Scindit Idumæas Tibi nunc Victoria palmas;
Consecrat & Plausus tympana, Fama tubas.
Victor jo! Tellus, Sapientia, Gloria, Virtus,
Visæ fatidicis plaudere & hisce notis.
Thessala mox refert jã Trinacris Insula Tẽpe,
PETRE, suus si Sol, sique COLONUS eris.

Ejus-

EJUSDEM EXCELLENTISSIMI PROREGIS LAUDES.

## *EPIGRAMMA.*

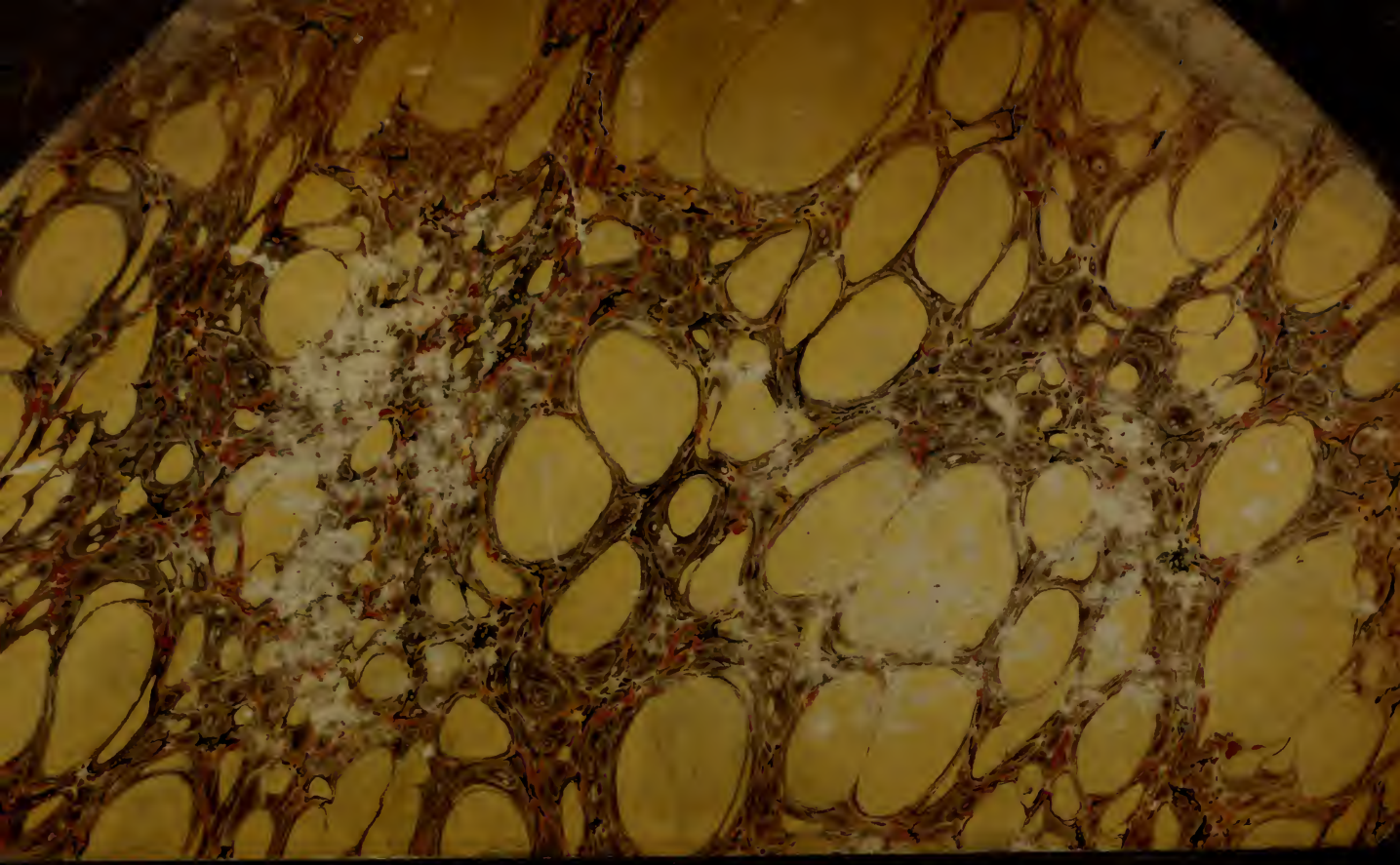
PETRE, Pius, Juſtus, Metuendus, Amabilis, Orbis.
Ipſe es Amor, Sol, Sors, Sidus, & Alpha Ducũ.
Pallas ineſt Tibi mente, Jovẽ nam reddis Iberũ
Pectore Mars, Siren gutture, frõte Gharis.
Trinacrias tractas, nõ diſpar Romulo, habenas,
Maxime Majorum; queis nec es ipſe Minor.
Bello es Alexãdro; par Pace es Cæſari; utriſq;
Dignior; Unus enim Gloriâ utroſq; præis.

Proſiguio S. E. ſu camino, y al llegar à las quatro Cantoneras, ſitio que como centro de la Ciudad divide en quatro lineas, de quatro calles yguales ſus quatro partes; encontrò otros quatro arcos Triũfales, viſtoſamente erigidos con eſtatuas, y geroglificos, y todos llenos de coros de Muſica, con que ſe bolbio à parar S. E. para recibir eſte ſegũdo obſequio de la Ciudad, y oir lo que ſe cantò al aſũpto del dia por eſpacio de media ora, que por ebitar mayor prolijidad ſe deja de poner aqui.

Salio en fin S.E. à la marina donde allò corriendo vino, (arto mas copioſamente que ſuelen correr agua) las ſumptuoſas fuentes que alli eſtan erigidas, y lebantadò en un Yslote de peñas que a poca diſtancia formava el mar, un corpulento Caſtillo de fuego, con que ſe hacia mas alegre, y baga la biſta. Dio S.E. la buelta al paſſeo, (mas que lleno ympedido de la cantidad de Carrozas, libreas, Ioyas, y galas, en todo genero de gente; y ſubiẽdo deſpues à un Teatro vien adornado, que eſtaba diſpueſto ſobre la muralla, en el ſitio que llaman la eſtrada de Catibas, oio deſde el ſegunda muſicada, aſſi miſmo diſpueſta de la Ciudad, en el Teatro conſtituido para ellas en aquel parage, con que acavo de cerrar la tarde, dandoſe al entrar la noche (acompañada de multitud de achas, que alumbraron todo el eſpacio de la Marina) principiò à los fuegos de el Caſtillo, que fenecido ſe reſtituio S.E. à Palacio en la miſma forma,

ma, allando las calles tan alũbradas, que toda bia se podia juzgar hera de dia; siẽdo lo mas notable, en uno de tan gran concurso, no haver havido desgracia, embarazo, ni desazon, que en minima parte, antes ni despues pudiese turbarle.

Al segundo dia vajò S. E. tambien en publico cõ mi Señora la Duquesa sus Damas, y toda su familia, al decãteado Teatro de Musica de Santa Sizilia (fabrica del Excell. Señor Duque de Uzeda su antecesor) dõde en acto formal debajò de Dosel, y asistido de todos los Tribunales, y Nobleza, oio la Opera que al Caso estaba prebenida cõ titulo de la VIRTUD TRIONFANTE, puesta en Musica, por un Cavallero Siziliano, que no cede en primores à ninguno de los que la profesan, y adelanta la estimacion, todo quanto dista de profesarla. Fue regida la fiesta por el famoso Maestro Francisco Gasparino, en quien aun es corto aplauso espresar es el primero de Italia, y assi superfluo el añadir

dir salio en todas sus partes maravilloso el festejo.

En el tercero dia queriendo S. E. gratificar à la nobleza con alguna manifestacion en contracambio de sus aplausos, la tubo una Musica de gran primor, y lleno en la Galeria de Palacio; con que se coronaron dichosamente los tres dias; y yo el papel faltandome las boces para las esplicaciones de la satisfaccion deste publico.